



Nom. 1.

Cassus.

EN LA CIUDAD DE LIMA (TRES MIL leguas, poco menos) distante de los Conuentos, y Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan, se hallaua el Padre Fray Pedro Tello, fatigado de la guerra de Chile (donde auia sido Capitan de Infanteria) cansado del mundo, y agrauado de vna enfermedad, con que Dios le tocô, para que pretendiessse el habito, y profersion de la Religion Euangelica de San Francisco, ansioso de assegurar mas su saluacion en mas perfecto estado, y Religion. Consequiô su pretension, y professando la Religion de San Francisco, trocô la milicia material en la Euangelica; las galas, en desnudez, y la libertad de la milicia, en vna obediencia humilde, sujeta a regular clausura. Todo este hecho ocasionô edificacion en aquel nuevo mundo: entendiendo los Padres de aquella Prouincia, que auian aumentado en la Religion de Francisco vn Santo; a que se persuadian viendo las acciones exteriores que el dicho Fray Pedro Tello ostentô de deuociô en su recepcion, profersion, y mudança de estado en esta Religion Euangelica. En esta opinion se conseruô Fray Pedro Tello algunos años que estuuó en Lima, y se ordenô de Misa à titulo paupertatis. Con esta opinion vino a España dos vezes (de diez años a esta parte) con sabiduria de los Religiosos, y Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan, con quiê hablô en Seuilla, y en Madrid en varias ocasiones. En todo este tiempo dixo Misa el Padre Fray Pedro Tello, y viuio sin tener escrupulo de su Sagrada profersion, antes estuuó grandemente obediente a los Prelados desta Religion, con quiê se acreditó de obseruante de la Regla de San Francisco, viendo su desnudez, su descalcez, su lenguaje, &c.

Despues por el año de 56. el dicho Fray Pedro Tello, con pretexto de sustentar a su madre, comprô vna falua, y con ella buscaua sus ganancias, viviendo en Triana retirado de la clausura, de donde nació hazer escrupulo de su segunda profersion: y el que no lo hizo en Lima, de renunciar las galas, y la ginetá, agora le forma de andar descalço, vestido de sayal, y sujeto a la obligacion de vna Regla Euangelica. Consultô esto con vn Abogado, y con vn Theologo Religioso, que le respondieron al gusto, y que era nulla la segunda profersion,

A

fession,

feſſion. Conſultò tambien a los Doctores de la Vniuerſidad de Salamanca; pero reſpondiendo ſiete Maeſtros, que era valida la profeſſion ſegunda en la Religion de San Francisco, ocultó eſte parecer q̄ no hizo a ſu propoſito, y ſacò a luz el primero, en virtud del qual, y de no ſe que ſecreto de la ſanta Samblea de la Sagrada Religion de San Iuan (de cuya verdad ſe puede dudar prudentemente) de hecho ſe deſpojò del habito de San Francisco, y ſe viltiò el de la Religion Militar de San Iuan, con el qual anda retirado, por que no le prendan.

Eſte es el hecho que ſe propone, y q̄ nos ocaſiona a eſcriuir eſte papel, que ſe diuidirà en tres partes, o articulos.

En el primero ſe prouarà, que la ſegunda profeſſion hecha en la Religión Serafica, fue firme, y valida en la verdad.

En el ſegundo ſe fundarà, que aunque aqueſto no fuera cierto, y lo fueſſe lo contrario: en el regreſſo que el dicho Fray Pedro hizo por ſu propia autoridad a la primera Religion, fue verdadera apoſtaſia de la Religion de San Francisco, e incurrió en las cenſuras, y penas impueſtas a los tales, y en ellas incurren los que le fauorecieren, y ayudaren.

Y en el tercero y vltimo ſe ſatisfarà a los dos pareceres que ha ſeguido.

PRO

PRO I. ARTICULO.

Aliqua supponenda sunt.

Num. 2.

*Tres species transi-
tus vnus Religio-
nis ad aliam expli-
cantur*

Supongo lo primero, que tres especies de transitos ad-
mite el Derecho, y Bullas de Pontifices, y recono-
cen los DD. test. Suarez cum multis, de Religione, tom. 4. lib. 3. c. 11.
Videlicet transitus de vna Religione ad aliam equalem, vel latiore,
vel strictiore. Y en estas tres especies de transito ay mucha
diferencia: porq̃ el transito de vna Religion a Religion mas
lata, està vedado por el Concilio de Trento, no auiedo cau-
sa, sessione 25. cap. 19. Pero el transito a Religion mas estrecha
y penitente, està aprouado, y calificado por el Derecho co-
mun, cap. licet de Regularibus, sin mas causa que afectar el pro-
gresso en la virtud, y perfeccion, &c. De aquí nace que para
q̃ sea licito el tránsito a Religión mas lata, o igual, es necesario,
simpliciter, licencia del Romano Pontifice, o del General, o
Prouincial de las Religiones, que califiq̃ue la causa, porque
se haze el transito, o dispensen. Pero para hazer transito de
vna Religion a otra mas estrecha, y penitente, solo es neces-
saria la licencia del Prelado *secundum quid*, & *ad melius*. Y esta
la puede dar qualquier Prelado ordinario de los Conuentos
de las Religiones, como enseña la común. Destos tres transi-
tos de vna Religion a otra elcriuen muchos Doctores, quos
scitat Barbosa in suis collectaneis ad ius Canonicum, tom. 1. fol. 95. ad
cap. licet, &c. Los que yo he visto son Barbosa in loco citato, &
in collectaneis ad Concilium Trident. Diuus Thomas 2. 2. quest. 189.
artic. 8. Y Manuel Rodriguez in suis questionibus Regularibus,
tom. 3. quest. 56. Sanchez, tom. 2. in Decalog. lib. 6. cap. 7. fol. 104.
Bonacina in Summa. tom. 1. fol. 507. quest. 2. punct. 6. & in quodā
tractatu ad varias questiones sub titulo de clausura, fol. 82. post
verbo Religio, & transitus, fol. 847. & in responsionibus part. 2. casus 10.

Num. 3.

*Ex iure diuino, &
posito laudabilis
est transitus de vna
Religione ad stricti-
orem Religionem.*

Supongo lo segundo, que el transito de vna Religion
a otra mas perfecta, y aspera, es de derecho natural di-
uino, como afirma la comun de Doctores; y calificada por el
Derecho Comun, in decretalibus, lib. 3. tit. 31. de Regularibus, ca-
pit. 18. *Licet quibusdam Monachis, &c.* Y consequentemente es-
ta especie de transito, no solo no es odiosa en el derecho di-
uino,

uino, y positiuo, sino digno de toda alabanza, *ut inquit diuus Thomas, loco citato: ait enim, in solutione ad questionem: potest tamen aliquis laudabiliter de vna Religione transire ad aliam, triplici ex causa, primo quidem zelo perfectioris Religionis, &c. Et in solutione ad primum inquit. Illi qui ad altiores Religionem transeunt, non faciunt hoc presumptuose, ut iusti videantur, sed deuotè ut iustiores fiant.*

Num. 4.

Ut regulariter praedictus transitus fiat praerequiruntur quatuor conditiones ex iure positio, & altera pro quinta admititur.

Aquí el Derecho Canonico pone quatro condiciones necesarias, para que este transito (regularmente) sea licito, perfecto, y valido. La primera es, que no se haga este transito con liuidad, y temerariamente, ex aliqua passione, sino cō fin de mejorar la vida, y assegurar la saluaciō. La segunda condicion es, que no se haga el transito de vna Religión a otra mas perfecta con detrimento de la Religión q̄ dexa. La tercera condicion es, que el transito se haga a mas perfecta Religión. Lo quarto, determina este sagrado Canō que el transito se haga auiedo pedido licencia al Prelado, aunque dicho Prelado no la conceda, sino resista proteruamente. A estas quatro condiciones añaden los modernos por quinta condicion, para que el transito sea valido, que no se contruenga en él a los priuilegios de las Religiones: en virtud de los quales está vedado, que sus hijos no puedā pasarse a otra Religión. Y obseruadas estas cinco condiciones, el transito tiene valor, y la profesion hecha en Religión mas estrecha es valida; pero si falta alguna destas condiciones, dudan los Doctores del valor de la profesion, afirmando vnos, y negando otros: con que dexan lugar para que cada Religión pueda alegar de su derecho delante de luz competente.

Num. 5.

Explicatur prima conditio iuris. Vbi est ne quis ex temeritate, vel leuitate, nec fide; sed verè ad frugem melioris vitae valeat transmigare. Esta condicion explica en parte Sanchez citado, cap. 7. num. 12. Y Bonacina, tract. de clausura, difficil. 2. afirmando, que este buen zelo en el transito, y motivo de mayor perfeccion, sin motivo de liuidad, se conoce por conjeturas: scilicet, si el Religioso que haze el transito ha tenido algun disgusto grave en su Religión, o si en varias oraciones ha mudado Religiones, &c. aduirtiendole Bonacina,

Y porque este decreto, y las calidades que dispone son necesarias para la ratificacion, y firmeza de esta segunda profesion, es necesario explicarlas. *Prima conditio ex iure est ne quis ex temeritate, vel leuitate, nec fide; sed verè ad frugem melioris vitae valeat transmigare.* Esta condicion explica en parte Sanchez citado, cap. 7. num. 12. Y Bonacina, tract. de clausura, difficil. 2. afirmando, que este buen zelo en el transito, y motivo de mayor perfeccion, sin motivo de liuidad, se conoce por conjeturas: scilicet, si el Religioso que haze el transito ha tenido algun disgusto grave en su Religión, o si en varias oraciones ha mudado Religiones, &c. aduirtiendole Bonacina,

na,

3
na, que si estuviere dudoso este buen zelo, se ha de presumir en fauor del Religioso, por ser notoriamente bueno el aspirar a mayor perfeccion, sobre lo qual cita varios Doctores. Tambien dize Sanchez, que se arguye el mal animo, y mal motiuo si no piden licencia al superior, porque en tal caso menosprecia la obediencia contra el buen zelo que deue tener en dicho transito. Y desta doctrina se colige, que esta primera condicion del derecho es forma essencial, y necessaria, para que este transito a Religion mas perfecta, y la profессион hecha en ella sea valida, y firme; y siempre será nulla la profессион hecha en Religion mas perfecta, quando el motiuo es liuiandad, temeridad, y por huir los castigos de la Religión que dexan; lo qual diò a entender Pio V. in tom. 2. Bulla quæ incipit: *Quæcumq; sacrarum Religionum*, fol. 288. Et in tom. 1. Eugenius IV. quæ incipit: *Regularem vitam professis*. Et in eodem sensu intelligendum est decretum Sanctæ Congregationis Concilij: sub Urbano VIII. tom. 4. fol. 63. En las quales Bullas, y decreto, se prohiben los transitos hechos de vna Religion a otra mas perfecta, con motiuo temerario de apostasia, o con motiuo de liuiandad, por vaguear, &c. Y este modo de profissões, y transitos anulò expressamente Pio V. citado, porque les faltaua la forma essencial que pide el Derecho, *videlicet, quod transitus fiat ex motiuo, vt ad frugem melioris vite valeat transigrare.*

Num. 6. La segunda condicion es, *quod transitus fiat ab vna ad aliam Religionem, sine notabili damno, vel infamia prioris Religionis.* La qual condicion està fundada en justicia, no solo por esta ley sino por las generales, y por especiales Bullas que defienden esta justicia: que se pueden ver en el Bullario nuevo, tom. 2. vbi Gregorius XIII. Bulla quæ incipit: *In specula supremæ dignitatis*, fol. 417. manda que los Clerigos Regulares de la Congregacion de San Pablo, no puedan hazer transito a otra Religion, aunque sea mas estrecha; por quanto esta Religión criaua los Nouicios, los sustentaua, y enseñaua varias ciencias: y consequentemente era damnificada en que sus hijos se passassen a otra Religion alguna, por estrecha que fuesse. Y en el mesmo sentido entendiera yo la Bulla de Paulo III. concedida a la Sagrada Religion de la Compañia de Iesus.

B

En

Explicatur secunda
conditio videlicet
quod transitus, si-
ne damno fiat Re-
ligionis deserta.

En el tom. 1. *quæ incipit: Licet debitum Pastoralis*, fol. 774. donde el Pontifice (auiendo confirmado esta Sagrada Religion) en orden a que conseruasse sus sujetos en numero y calidad, mandó que no pudiesen passarle a otra Religion, aunque fuesse mas estrecha, sin licencia del Preposito general, o de la Sede Apostolica. Y aunque en el tom. 2. Gregorio XIII. fol. 459. *Bulla, quæ incipit: Cum aliàs*, parece que limita este priuilegio, concediendo, que el Preposito general pueda dar licencia, no solo para hazer transito a la Religion de la Cartuxa, sino tambien a qualquiera otra Religion *laxioris, aut artioris obseruantia Ordinem*, con todo dexó en su fuerça, y vigor, el que para este transito sea necessaria la licencia del Preposito general; porque esta Religion que mas se esmera en criar sujetos, no padeciesse detrimento alguno perdiendolos.

Num. 7. La tercera condicion ordena, que *transitus fiat in perfectiorem, vel artiozem Religionem*. Esta condicion es essentialmente necessaria, para que el transito, y profesion segunda sea valida, por quanto el principal motiuo de la ley, es fauorecer los aumentos de virtud, y progressos a mayor perfeccion, & *clarè constat ex ipso contextu iuris*. Y como no sea facil el conocer qual sea mas perfecta Religion, y mas estrecha, siempre será importante la licencia del Prelado, que sirua de consejo, y calificacion del cumplimiento de las tres condiciones explicadas: y a falta de Prelado, necesita el ignorante de consultar Theologos de ciencia, y conciencia, que le asseguren es mas estrecha Religion a la que quiere hazer el transito, que la fuya: para cuyo consejo será necesario no poco estudio, y leccion de Bullas Apostolicas, pues no se juzga por mas estrecha la que hizo quarto voto, como lo determinan varios Pontifices: *Nam in Bullario nouissimo, tom. 1. fol. 380. Statutum est à Calisto 3. Bulla quæ incipit. Super gregē Dominicum*. Que los Padres de la Sagrada Religion de la Merced no puedan hazer transito a otra Religion, por razon del quarto voto q̄ hazen: pero Clemente VIII. in tom. 3. fol. 61. in *Bulla quæ incipit: Nuper ad nos Perlatum est*, declara, y determina, que los hijos de la Obseruancia de San Francisco no puedan passarle a la Sagrada Religion de la Merced, aunque hagan quarto voto.

*Tertia conditio iuris declaratur, videlicet ut transitus fiat ad strictiorem Religionem, & hac conditio, essentialiter necessaria est, ut transitus sit rati-
us, & firmus.*

voto. Lo mismo determinò Pio V. in tom. 2. fol. 240. Bulla que incipit: *Sedis Apostolicæ solertia*: donde el Sagrado Pontifice veda, que los Padres Capuchinos puedan passarse a la Sagrada Religion de la Victoria, aunque esta haga quarto voto. De todo lo qual se infiere quan necessario es el consejo, y licencia de Prelado para no errar en esta materia, o de Theologos de toda satisfacion, &c.

Num. 8.

La quarta condicion del Derecho para que el transito sea licito, y sin escrupulo es *quod fiat licentia petita à Prelato, licet nõ obtineatur*. Donde se deue advertir, que tanta obligacion tiene el Prelado a conceder la licencia, como el subdito de pedirla. Y assi negãdo la licencia para hazer el transito con las calidades referidas, peca mortalmente. Tãbien pecará mortalmente el q haze el transito sin pedir dicha licencia, quando tiene Prelado a quien pedirla. Y à *paritate rationis probabiliter potest dici*: Que si es valido el transito, aunque el Prelado no dè dicha licencia; tambien será valido el transito si el subdito no la pide, *si cetera sint paria*; aunque pecará mortalmente. Pero siempre tengo por constante doctrina, que segun derecho, la licencia del Prelado no es essencialmente necesaria; ni es forma que constituye la ratificacion, y valor del transito, sino tan solamente vna condicion necessaria *ad melius, & ut licite fiat, & absque peccato*.

Quarta conditio iuris, est quod transitus fiat petita licentia, licet non obtineatur, & consequenter ex iure, licentia Prælati non est simpliciter necessaria, ut transitus sit validus, & teneat.

Num. 9.

La quinta condicion, advertida de modernos, para que el transito sea licito, es, que no se contrauenga en él a los priuilegios de las Religiones; por quanto ay muchas que tienen priuilegios de los Sagrados Pontifices, vedando el transito a mas estrecha Religion, sin pedir, y obtener licencia de sus Prelados, como cõtarã de muchas Bullas citadas en este parecer, y de vn priuilegio de la Religion de San Benito, y de otro concedido por Paulo IV. a los Padres Carmelitas Descalços, concedido tambien a los Padres de la Compañia de Iesus, por Gregorio XIII. los quales refiere Thomas Sánchez y Portel. Pero aqui se deue advertir, que aunque los Priuilegios expressen que no sea licito el transito de vna Religion a otra mas estrecha, sin licencia pedida, y obtenida del Prelado, no por esso es visto anullar la profesion segunda, si dicho priuilegio no hiziere mencion, y derogare expressamente

Quinta conditio explicatur, & ex illa constat quod transitus, secundum ius factus, est validus, dummodo in Priuilegio non sit clausula irritans expresse, vel derogans ius commune.

te el Derecho comun: la qual correccion es injuriosa, *quia ius commune maturiori Concilio praesumitur editum, & fauorabilius est, quam priuilegia specialia.* Dixo Thomas Sâchez citado, num. 28. *Alterius*: Si el Priuilegio, y Bulla no tiene clausula expressa, irritante; la profesion *aliter facta*, siempre será valida; hecha conforme a las calidades del Derecho comun. Aunque puede auer interuenido pecado mortal en el transito, y profesion, *quia multa fieri prohibentur, quæ tamen facta valent, vt habetur, cap. dilectus, o. 2. de prebend. & dignit.* Y todos los impedimentos del Matrimonio puestos en el Derecho, Concilio, y Decretos Apostolicos, no dirimen al Matrimonio. Pues muchos impiden, y aunque se casen pecando, y quebrantando la ley *factum tenet*, y el Matrimonio es valido, *videatur Portel, responsoria moralia part. 2 casus 10. fol. 366.*

Num. 10. Lo tercero se supone, que segun los DD. y el Derecho ay diuersas acepciones de licencias, porque vna es licencia verbal otra en escrito (cuya essentia claramente consta) la tercera viene a ser licencia *tacita*, cuyo conocimiento consiste en circunstancias, que prueuan ser la accion de vn hijo hecha conforme a la intencion de vn padre, o de vn Prelado, y segun han obrado en otras ocasiones. Quarta licencia *dicitur presumpta, & hæc licentia intelligitur habita quando probabiliter praesumitur non operari contra voluntatem superioris. Videantur Portel in suis responsionibus moralibus, part. 3 casus 45. num. 5. Diana, tom. 1. tract. de paupertate Religiosa resolutione 31. D. Tho. 2. 2. quest. 32. art. 8. in solutione ad primum.*

Num. 11. Ultimamente supongo, que en esta materia se pueden dificultar dos casos differentissimos. El primero tiene exemplar en el caso que refiere la Glossa in cap. *Licet de Regularibus*, videlicet, si el transito hecho de vna Religion a otra mas estrecha sin licencia de los Prelados que asisten en aquella region, es valido, o nullo. El segundo caso no tiene exemplar, si no es de los apostatas que huyen de su Religion, y Prelados a regiones distantes muchas leguas de los Conuentos de su Religion: y consequentemente se puede dificultar: si el transito hecho de vna Religion a otra mas estrecha en region distante, y donde no ay Conuentos, ni Prelados de la primera Religion, que puedan dar licencia verbal, o en escrito, será irritito,

Licentia Prælati quadrupliciter potest intelligi ex iure, & communi intelligentia.

Variatur casus, ex variatione regionum, & vicinalium absentia.

irrito, o valido, aunque se haga el tránsito sin dicha licencia. Y aunque la resolución del caso primero no es a propósito, siendo el segundo el primero exemplar que ha dado el Padre Fray Pedro Tello, *veritatis gratia*, resolveré el caso en entrambos sentidos.

Num. 12. *His suppositis dico primo.* La profesión que el Padre Fray Pedro Tello hizo en Lima, en la Orden de San Francisco, es valida, y firme, aunque huviessse professado en la Religión Sagrada de San Juan, y no tuviessse licencia en escrito de sus Prelados. Esta conclusión afirmarán todos los Doctores que cita el Padre Thomas Sanchez, *cap. 1. num. 33. & 94.* que dicen, que solo se deve pedir la licencia al Prelado, *debito honestatis, & ad melius*, y que no es simpliciter necesaria. También la abraçarán todos los que discursivamente advertierén, que esta profesión se hizo en Lima, tres mil leguas de todos los Conuentos de la Sagrada Religion de San Juan. *Probatum, ergo fundamentaliter ratione.* La profesión hecha conforme a derecho, y guardando todas las calidades que dispone, es valida, y firme, si no ay especial privilegio que por clausula expresa la derogue; *sed sic est*, que la profesión que hizo el Padre Tello en la Orden de San Francisco, fue conforme a derecho comun, guardandose en ella todas las calidades q̄ dispone: y la Sagrada Religion de San Juan no tiene privilegio alguno que por clausula expresa derogue la profesión hecha conforme a derecho comun: *ergo, &c.*

Professio facta in Religione Divi Francisci valida fuit, licet primo professus in Religion Sancti Ioannis, propter distantiam regionis.

Num. 13. La consecuencia es evidente, la mayor admitida de todos los DD. y la menor se prueva discutiendo por todas las cinco cōdiciones del Derecho explicadas. *Et in primis*, en la profesión del Padre Tello se guardó la primera, porque no hizo el tránsito, y profesión en la Orden de San Francisco, *ex levitate, sed ex motivo maioris perfectionis*, como consta de lo dicho en el numero 1. deste parecer. No se contraino en esta profesión a la segunda condició que pide el Derecho, pues no fue damnificada la Sagrada Religion de San Juan en privarse entōces de vn cauallero que fuera de sus muros seguia la milicia en la Prouincia de Chile, y estaua tan quebrado de salud para la guerra. Ni en el tiempo presente era damnificada, pues ya era Sacerdote el que professó para soldado. Ni

Matre, & absque damno Religionis deservit factus est transitus ad altiorē Religionem in casu resolutionis.

C

aurá

aurà quien diga se saltò a la tercera condiciõ en esta profes-
sion, pues no es capaz de dudarse, que la Religion de San
Francisco es mas estrecha, aspera, y penitente que la Sagra-
da Religion militar de San Iuan.

Num. 14.

*Neque obtenta, ne-
que petita licentia
professio valida est
nam regionis distan-
tia causa fuit.*

Solo en el cumplimiento de la quarta condicion puede
auer algun escrupulo, porque manda el derecho que se haga
el transito *licentia petita, licet non obtenta*; pero esto se deue en-
tender regularmente, y quando no ay causa que impossibi-
lite el pedirla; y aqui auia dicha causa que lo impossibilita-
ua, *videlicet*, el estar tres mil leguas de los Prelados de la Sa-
grada Religion de San Iuan, y enfermo en vna cama, a ries-
go de morirle, antes que le pudieffen traer la licencia de Es-
paña, quedando defraudados sus propositos de mayor au-
mento en la virtud, meritos, y gracias. Y esta doctrina se cõ-
prueba con la de Barbosa, que mandando el Concilio de
Trento, sess. 25. cap. 19. tan claramente: *Nemo etiam regularis
cuiuscumque facultatis vigore transferatur ad laxiorem Religionem.*
Siendo tan expreso este Canon, resuelue Barbosa. *Intelligen-
dum esse sine iusta causa.* Porque auiedo causa, y guardadas las
demas condiciones del Derecho, será licito el transito, no
obstante lo expreso del Concilio general, *assimili dicendum
est*, que no obstante lo expreso del Derecho comun, que mã-
da se haga el transito *licentia petita*, será valida la profesion
del Padre Tello, porque huuo causa para no pedirla, *videli-
cet*, el no auer Prelado de su Orden en aquella region.

Num. 15.

*Licentia petitio est
inditium bonitatis
animi transseuntis
ad aliam Religionem.*

Confirmale esta doctrina, porque segun doctrina de Tho-
mas Sanchez, num. 25. esta licencia del Prelado es necessaria,
porque el no pedirla es indicio, que el transito se haze con
mal animo, por liviandad, &c. Y consequentemente la licen-
cia del Prelado es solo necessaria para calificar que el transi-
to se haze *absque leuitate*, que *non fit cum damno Religionis desertæ,*
et quod de facto fit ad strictiorem Religionem. Pero siendo eviden-
te todo lo dicho, ninguna falta haze la licencia del Prelado.
Esta doctrina consta del Derecho, cap. *licet de regularibus.* Y es
expresa del Eminentissimo Caietano, in *expositione ad D. Tho-
mam loco citato*, ibi enim ait: *Ad hoc videtur dicendum, quod textus
ille antiquus declaratus est per Innocentium 3. in cap. licet extra de re-
gularibus in suo simili dum dicitur, quod intentio huiusmodi sanctionum*
non

6

non est impedire huiusmodi licentiam, & si non dant, potest licite quis ad melioris vite frugem ire. Unde in proposito casu sufficit licentia petita, quamvis non obtenta, quia ius iam concedit ei, qui illam humilliter petit, immo declarat; potius concessum esse sibi ex privata lege charitatis; contra quam nulla sunt iura. Et hoc intelligo si certum est, quod non ex levitate, sed ex devotione ad artiore[m] Monachorum Clericorum vitam suspirant: nam si dubium esset superioris est iudicium inquirendum; hoc est requiritur licentia discreta, petita, & obtenta.

Num. 16.

Lo segundo se confirma, porque la profersion que hizo el Padre Fray Pedro Tello en la Religion de San Francisco, aunque se hiziesse sin licentia verbal, ni escrita de los Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan (de quo modo non disputo) nihilominus de facto, se hizo con licenciapresumpta dellos, y con licencia tacita del Pontifice, cabeza de la Iglesia. Lo primero se deve presumir racionalmente de la nobleza del gran Maestro de la Sagrada Religion de San Iuan, que si dicho Fray Pedro Tello le pidiera licencia para mejorar la vida en la Religion de San Francisco, obseruante de los preceptos, y consejos Euangelicos; sin genero de duda se la diera: maxime, quando tan poca falta le hazia a la Sagrada Religion de San Iuan, que dexaua en la Europa, estando el contenido en la region America. La licencia, videlicet tacita (que afirmo tuvo Fray Pedro Tello para la profersion) es mas euidente, por ser conforme a la voluntad del Sagrado Pontifice este modo de transito a mayor perfeccion, y estrechez. Y consta claramente del Derecho en el capitulo tantas vezes citado, licet de regularibus, donde respondiendo el Sagrado Pontifice a vna dificultad equiuale[n]te a la nuestra, dize: Cum ergo R. Monachus vester, ad fratres Cisterciensis Ordinis transmigraverit, non ut Ordini vestro aliquatenus derogaret, sed ut apud eos vitam duceret artiore[m], mandamus quatenus super eo, quod de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta, fecisse dignoscitur, eum nullatenus molestetis: quia charitas est fons proprius, cui non communicat alienus. Lo mismo respondiera el Sagrado Pontifice Alexandro VII. si la Sagrada Religion de San Iuan se querellara en el caso presente, & hoc patet a paritate rationis. Vease lo que tengo alegado en el numero 10.

Num. 17.

Lo tercero, se confirma nuestro fundamento, porque la Sagra-

Professio facta a
Patre Petro Tello
in ciuitate Limensi,
sufficiens ratifica-
tur, cum licentia prae-
sumpta superiorum
& tacita licentia
Summi Pontificis.

Sagrada Religion de San Iuan no tiene priuilegio alguno q̄ anulle la profelsion de sus Religiosos hecha en la Religion de San Francisco, conforme al Derecho comun; aunque se alegue la Bulla de Anastasio IV. in tom. 1. fol. 66. quæ incipit: *Christiana fidei Religio*; de la qual hablaremos latamente en la tercera parte deste papel: y conſequentemente queda baſtãtamente cõprouada la razon fundamental deſta reſolucion.

Num. 18. Prueuale lo ſegundo, porque el Religioſo apoſtata que aſiſte en Prouincias remotiſſimas, donde no ay Conuento de ſu Orden, ni de otra mas eſtrecha; puede tomar el habito, y profeſſar en otra Religion mas lata, ſin licencia de los Prelados de la Religion, de que anda huyendo, y ſin obſtarle tantas Bullas de Pontifices, que niegan el tranſito a los apoſtatas, aunque ſea a Religion mas eſtrecha: porque eſtas Bullas ſe deuen entender regularmente, y ſegun la poſſibilidad humana. Ita Emmanuel Rodrig. tom. 3. quæſt. 52. artic. 14. citando a Gregorio Lopez por eſta reſolucion. Portel, *dunia regularia*, fol. 854. num. 12. & alij. Ergo à paritate rationis. El Padre Fray Pedro Tello, que eſtaua en region tan diſtante de la Sagrada Religion de San Iuan, pudo tomar el habito, y profeſſar validamente en la Religion de San Francisco, conforme el Derecho comun, no obſtante el priuilegio de la Sagrada Religion de San Iuan: porque quando eſte hablara en nueſtro caſo, ſe deue entender regularmente, y que ſe obſerue en la region donde ay Prelados de aquella Religion a quien ſe les pueda pedir licencia.

Num. 19. *Veritatis gratia, & pro confirmatione primæ resolutionis, dico ſecundo.* Si el Padre Fray Pedro Tello huuiera hecho el tranſito, y tomado el habito en Eſpaña, y profeſſado en la Religio de San Francisco, ſin licencia verbal, o en eſcrito de los Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan, la profelsion aſi hecha fuera valida, firme, &c. Ita ſanctus Antoninus, 3. part. tit. 16. cap. 4. v. quod ſi etiam, & alij, apud ſanctæ reſum de apoſtaſia, cap. 8. du. vnico, nu. 6. gloſſ. eo cap. licet, & alij quã plurimi, quos ſcitatur Thomas Sanchez, cap. 7. num. 93. & nouiſſime tenet hanc reſolutionem Doctiſſimus Bonacina contra Thomas Sanchez, in ſumma, tom. 1. citatus, §. 3. nu. 7. & in quodam tractatu de clauſura, fol. 74. Y eſta reſolucion tẽgo por prouabiliſſima, y eſtã en practica; porque ſiendo

Apoſtata exiſtens in regione lōgin quā à propria Religione, poteſt in iactiorem Religionem ingredi abſque licentia ſuorum Prælatorum.

licet prædicta profeſſio, fuiſſet facta in Hiſpania abſque licentia Prælati vana eſſet.

siendo tantos los Religiosos de las Ordenes Militares, que se han venido a professar en la Religion de San Francisco, afectando mayor perfeccion, ninguno ha traído licencia en escrito de los Prelados de las Ordenes Militares; de que se puede dar bastante informacion. Item, en caso que racional, y prudentemente temiera vn Religioso de la Orden de San Iuan, que si pedia esta licencia, le anian de encarcelar, o hazer otras vejaciones notables, tengo por cierto no estaua obligado a pedir la tal licencia, segun fauorece el Derecho comum, *cap. licet*, este modo de transitos de menos a mas perfeccion.

Num. 20.

Lo segundo, prueua esta resolucion Bonacina, por q̃aunque en el *cap. licet*, se mande que pida licencia al Prelado para hazer este transito, *nihilominus*, en el mesmo *cap. prohibetur molestari, qui bona fide transijt, neque irritatur professio aliter facta*. Y porque muchas cosas prohibe el Derecho, que de facto son validas si se hazen, como queda notado en el num. 9. Itē porque todos los Religiosos tienen derecho natural diuino, y positiuo de volar a la mayor perfeccion, a cuyo fin pasan a Religion mas estrecha; y aunque en este transito pueda pecar, por passar sin licencia de su Prelado, *nihilominus*, ṽsa de su derecho, *& factum tenet*, si no es que está prohibido por los Sagrados Pontifices el ṽso deste Derecho con clausula irritante: y no teniendo el Religioso de la Sagrada Religion de San Iuan este impedimento irritante, *sequitur, &c.*

Multa facta tenet, quia fieri prohibetur.

Num. 21.

Lo tercero, se prueua esta resolucion con el fundamento que refiere el Padre Thomas Sanchez, juzgando esta resolucion nuestra por prouable (aunque siente la contraria) en el num. 95. porque el professar en la Religion de San Francisco sin licencia del Prelado de la Religion de San Iuan, no le infiere algun daño, y perjuizio; y consequentemente solo falta vna ceremonia accidental de pedir la licencia para exercitar la obediencia, y manifestar que el transito lo haze cō motiuo de virtud. Y consequentemente quando consta con euidencia, que la Religion de San Francisco es mas estrecha, y que no recibe daño la Religion de San Iuan en este transito, y que dicho transito se haze *ex motiuo maioris perfectionis, absq̃ leuitate aliqua*, no es necessaria la licencia en escrito, ni el iuzio

Non est necessaria licentia, quando euidenter constat, in transitu conturrisse omnes alias conditiones iuris.

D. del

del Prelado, *sufficit enim licentia præsumptā, vel tacita.*

Num. 22.

Transitus à Religionē Sancti Ioannis (ut in casu præsentis) ad strictiorem Religionem, pro valido, & firmo, decisus est in Romana Rota: ita ut Religiosus sic transiens ad primam Religionē redire nequeat, ut refert Ludovicus Postius, in decisione 164.

Razon en que sin duda se fundò Barbosa, de *universo iure Ecclesiastico*, cap. 42. num. 64. lib. 1. para resolver, quoad Religiones verò Militares in claustris vitam communem non degentes certum est absque licentia suorum superiorum transire possint ad Ordines Claustrales. Y alega por si a la decisión Bononiense ante Merlini, que lo determinò así, y a Bartolome Beschis, & à practica accipiendi ad Religionis statutum disput. 15. du. 2. num. 4. Por estos fundamentos, y otros, se resolvieron muchos, y muy graues Doctores Canonistas, y Theologos, q̄ hecha la profesión en Religion mas estrecha, & etiam non pettita venia, no se podia reuocar, ni passarse el Religioso a la primera Religion: la glosa in dicto cap. licet verbo licentiam, & D. Gofredus, Antonius de Brutrio, & Abbas, & eadem glosa in cap. sanè de regularibus, & ibi: Innocentius in fine; Archidiaconus, in cap. 2. in principio, quest. 3. Turre Cremata in cap. 1. & 19. quest. 3. Barbosa, consil. 9. num. 8. v. Adduco, lib. 2. Carolus de Tapia in autentica ingesi, cap. 9. num. 21 & Sacrosanctis Ecclesiæ; qui loquitur in militibus Religiosis. Y de los Theologos lo enseñaron así S. Antoninus in summa, 2 p. 11. tit. 11. cap. 2. §. Hec autem videtur. Ricardus in 4. distinct. 38. artic. 4. quest. 1. ad 3. argum. ubi Paludanus, quest. 4. artic. 4. num. 43 Silvester, in summa verbo Religio 4. quest. 1. Notabile 4. Tabiena eodem verbo, quest. 24. nu. 25. Lulius de iustitia, & iure, lib. 2. cap. 41. dubitatione 15. num. 101. Monaldus in summa de regularibus, §. si regularis pro principium.

Vease en Ludouico Postio la decisión de la Sagrada Rota Romana, y entre ellas se hallará deseido, y sentenciado el caso presente, decis 164. donde auiedo hecho transito vn Religioso de la Sagrada Religion de San Iuan, a otra Religion mas estrecha, sin tener licencia del gran Prior, se diò manutencion a la segunda Religion, dando por valida la segunda profesión, no obstante el Priuilegio de la Sagrada Religion de San Iuan el qual està explicado, y limitado por el cap. licet como constará a quien leyere toda la decisión ibi loco citato: y consequenter à paritate rationis, se dà por valida la profesión hecha en la Religion de San Francisco por el Padre Fray Pedro Tello, y se deue mantener en ella, no solo auiedo professado en Lima, tan distante de la Religion de San Iuan, sino

fino auiendo professado en España.

PRO II. ARTICULO.

Num. 23.

*Omnia facta in re-
gressu, ex Ordine di-
ni Francisci, ad Re-
ligionem S. Ioannis
irrita sunt, & con-
traria, & Conci-
lium Tridentinum.*

*Vrbano 8. & In-
nocentius 10. om-
nia priuilegia Reli-
gionis Sancti Ioan-
nis confirmant, &
simul derogant om-
nia ea, quae Concilio
Tridentino contra-
dicunt.*

EN esta segunda parte hemos de prouar, que el Padre Fray Pedro Tello, en el modo de despojarse del habito de San Francisco, y en el regreso que ha hecho a la Sagrada Religion de San Iuan, ha obrado nulla, y atentadamente. Y pruenase esto con autoridad del Concilio de Trento. *Nam sessione 23. cap. 19. determina, que la nullidad de profesiones se haga en la forma siguiente; videlicet. Quicumq; voluerit habitum dimittere, quacumq; de causa, aut etiam cum habitu discedere sine licentia Superiorum, non audiatur, nisi intra quinquenium, tantum a die professionis, & tunc non aliter nisi causas quas prætenderit, deduxerit, coram superiore suo, & ordinario. Quod si antea habitum sponte dimiserit nullatenus ad allegandum quamcumque causam admittatur, sed ad Monasterium redire cogatur, & tanquam apostata puniatur; interim verò nullo priuilegio suae Religionis iuuetur.* Y en confirmacion de este decreto, Urbano VIII. confirmando los Priuilegios todos de la Sagrada Religion de San Iuan, declara, que no es su intencion les valga Priuilegio alguno que contrauenga a lo determinado por el Sagrado Concilio de Trento. Ita in tom. 4. Bulla quae incipit: *Vniuersalis Ecclesiae regimini, §. 10. ibi: Praesentes litterae Ecclesias, & personas, in his quae ad curam animarum pertinet, in quibus decreta Concilij Tridentini huiusmodi omnino seruare debere intendimus minimè comprehendant.* De los quales dos textos formo este discurso. El Sagrado Concilio de Trento declara, y manda, que en la forma de dezir de nullidad de profesion, por qualquier causa que sea, se alegue ante el Prelado de la Religion que possee, y ante el Ordinario del Arçobispado, derogando qualquier priuilegio en contrario; *sed sic est, que el Pontifice Urbano VIII. declara, que todos los Priuilegios concedidos a la Sagrada Religion de San Iuan, por si, y por sus antecessores, se han de executar, y vsar sin contrauenir a lo determinado en el Sagrado Concilio de Trento: ergo euidentemente se infiere, que el despojo del habito hecho por el Padre Tello, y regreso a la Sagrada Religion de San Iuan, es irrita, y nullo, y de ningun valor, aunque se*
aya

aya hecho con autoridad de la Santa Sablea (de lo qual du-
do, y mucho) porq̃ no se deue presumir de varones tan Chris-
tianos, que tomen sobre sus conciencias el escrupulo, q̃ pre-
tende quitar el Padre Fray Pedro Tello, por boluerse a viuir
en libertad, &c.

Con la milma intencion preuino este caso el Pontifice
Innocēcio X. in tom. 4. Bulla, que incipit: *Vniuersalis Ecclesie regi-
mini*, fol. 268. §. 4. donde auiendo confirmado los Priuilegios
de la Sagrada Religion de San Iuan, declara, y determina, q̃
no tengan valor en lo que contrauinieren al Sagrado Con-
cilio de Trento. *Potestatis plenitudine omnia, & singula priuilegia,
indulta, facultates, exemptiones, immunitates, libertates, & alias gra-
tias eiusdem magno Magistro, & Conuentui quomodolibet concessa; ex-
ceptis tamen, decretis eiusdem Concilij Tridentini, &c.* Y se deue ad-
uertir, que vno, y otro decreto de estos dos Sagrados Ponti-
fices, se exhibieron, a instancia, y consejo de la Sagrada Con-
gregacion de Cardenales (interpretes del Concilio de Tren-
to) como aduerte el Autor del Bullario nouissimo, en la ru-
brica q̃ antepone a la Bulla de Anastasio IV. fol. 65. in tom. 1.
De todo lo qual se sigue, que siendo el modo del regresso, a
la Religion de San Iuan en nuestro caso tan expressamente
contrario a lo decretado en el Concilio de Trēto, no ay pri-
uilegio alguno que lo ampare: y consequenter, es irritó.

Num. 24.

Lo segundo, se prouea esta resolucion, porque Clemente
VIII. tom. 2. Bulla que incipit: *Pro nostro Pastoralis munere*, fol. 153.
determina, y manda, que los Religiosos de la Orden Cister-
ciense, que se huieren passado a otra Religion, y huieren
hecho en ella profecssion, no se puedan boluer a la primera
Religion, desamparando la segunda, si no es con licencia de
la Sede Apostolica, y juntamente veda a toda la Religion
Cisterciense, aunque estē juntos en Capitulo, que no pue-
dan recebir a dicho Religioso que ha hecho transito a otra
Religion, sin obtener licencia del Romano Pontifice, irritā-
do con clausula expressa todo lo que se hiziere en contra de
lo aqui determinado, y mandado, *ut patet, ibi, §. 2. Irritumque
decernimus, & inane quicquid fecus super his á quo quam quavis au-
thoritate, scienter, vel ignoranter, contigerit attentari.* Y siendo in-
dubitable, que la Religion de San Francisco participa este pri-

*Prædictus transi-
tus, & regressio, il-
licitus est, absque li-
centia Pontificis, ex
decret. Clement. 8.*

privilegio, y juntamente tan cierto, que el Padre Fray Pedro Tello no tiene Bulla del Pontifice para boluerle a su primera Religion: bien se infiere, que todo lo que en orden a este fin se ha hecho, es irritito, y nullo, y tiene obligacion a boluerse a poner el habito de San Francisco, para poder dezir de nullidad: no obstante las diligencias hechas por parte de la Sagrada Religion de San Iuan, de las quales dudo con mucho fundamento.

Num. 25. Lo tercero se prueua con el fundamento del Doctissimo Bonacina citado, con que defiende nuestra resolucion, numero 8. pues proponiendo nuestra duda, *sic loquitur, respondendo: lite pendente debere in posteriori Religione remanere. Ratio est, quia sicut prae do in possessione tenendus est, donec de ipsius delicto constet; ita a fortiori danda est manutentio Religioni, donec constet, Religiosum ad priorem Religionem pertinere. Ita Hostiens. Abbas, & alij in cap. licet de regularibus contra Innocentium, ibid. num. 3. Thomas Sanchez, num. 103. & alij.*

Num. 26. Ni vale dezir contra esta resolucion, que la Sagrada Religion de San Iuan tiene primero derecho en tiempo a la posesion de dicho Fray Pedro Tello; por quanto professó primero en dicha Religion. Este fundamento es de ningun valor, porque ninguna Religion de la Iglesia de Dios tiene accion, ni derecho a sus propios hijos contra el derecho natural diuino, y positivo; y contra la naturaleza del voto, que fit de re meliori; salvo, si el uso deste derecho diuino, y positivo está impedido por determinaciones Pontificias, con clausula irritante. Y como en el caso presente no ay esta irritacion, y segun derecho natural diuino, y positivo, aya sido valida la profession que Fray Pedro Tello hizo en la Religion de S^a Francisco, bien se infiere, que esta sola tiene derecho, y posesion de dicho Religioso; por auer sido el voto, y profession reeleuante. En virtud de lo qual perdió el derecho que tenia la Sagrada Religion de San Iuan: y consequentemente no pudo obligar a dicho regresso. Y lo mismo le sucediera a la Religion de San Francisco, si el Padre Fray Pedro Tello hubiera hecho transito a la Sagrada Religion de la Cartuxa, porque en tal caso perdiera el derecho que tiene, por el voto reeleuante.

Naturale ius diuinum, destruit illis positum, in materia virtutis.

E

Lo

Num. 27.

*Non potest Religio
dini Ioannis repet-
tere Religiosū; quia
propter omissionē,
& culpam pedidit
ius primum.*

Lo segundo, responde Bonacina a la replica, que la Sagrada Religion de San Iuan perdió el derecho que tenia, a este Religioso, por no auerlo procurado, y recogido a su gremio en diez y seis años que ha que falta de su compañía: y por auerle permitido, y dexado en la Religion de San Francisco, con su habito, en diez años que ha estado en España, en Madrid, y Seuilla, a vista de la Sagrada Religion de San Iuan, debiendo reducirlo si juzgauan era nulla la profesion hecha en la Religion de San Francisco; y en pena desta culpa, viene a quedar la Sagrada Religion de San Iuan, privada del derecho primero que tuuo.

La qual doctrina confirma el Doctissimo Ludouico Pofatio, in suo tractatu de manutenendo, decis. 164. á num. 1. usque ad 6. ibi: Huiusmodi autem sciētia Hierosolymitanorum, quod nempe Caccialupus alterius Ordinis potestati se subiecerit, ex eo innotuit, quo superiores Religiosorum tenentur singulis annis perquirere, notitiam habere de eorum subditis, & eos, ut ad propria reuertantur Monasteria compellere, ex text. in cap. fin. de regulari. & ibi tenent Canonista, & Roman. cons. 341. num. 1. & signanter idem cautum videtur instabili mēris Ordinis Hierosolymitani, tit. 6. num. 10. & propterea cum magnus Magister siue alij superiores indagare, & scire tenentur statum Caccialupi, omnino presumenda est predicti sciētia. Ad tradit. per Menoch. presumpt. 23. num. 66. lib. 6. & in similibus terminis Rota, decis. 166. in princ. part. 1. diuers.

*Semper habet ius,
& possessionem Re-
ligio dini Francisci:
in persona, & obe-
dientia fratris Pe-
tri Tello. siue sit fu-
gitivus cum alieno
habitu, siue proprio
habitu induatur.*

Y esta possession, y derecho que perdió la Sagrada Religion de San Iuan, se transfirió a la Religion de San Francisco: la qual tiene derecho, y possession en la obediencia del dicho Fray Pedro Tello; sin que la aya perdido por la fuga que ha hecho, y apostasia: aunque aya sido con violencia de mano poderosa: por quanto en el mesmo instante que se despojó del habito de la Religion de San Francisco, y se vistió el de la Sagrada Religion de San Iuan. Reclamó el Vicecomisario general de las Indias, ante el Ordinario deste Arçobispado, y procurando prender, y encerrar al dicho Fray Pedro Tello, no lo hizo, porque se huyó. En virtud de lo qual, la Religion de San Francisco, y sus Prelados tienen derecho, y possession de superioridad al dicho Fray Pedro Tello; no obstante su fuga, o la violencia, y auerse despojado el habito de

de san Francisco, y vestido el de la Sagrada Religion de san Juan, aunque asista en Conuento de dicha Orden. La qual doctrina tiene, y comprueba el dicho Ludouico Postio en la decision citada, num. 10. ibi: *Nec huiusmodi possessio amittitur, quāvis Religiosus resilierit, & ab alio detineatur, nec animum habeat reuertendi, dummodo tamen superiores continuauerint animo eorum obedientie fugitiuum subijcere, & sic possidere, ut bené Barnabita prae-sterunt. Quia velit, nolit, Religiosus obnoxius dicitur, & constitutus, in quasi possessione Monastica subiectionis.* Bart. in l. 1. §. per seruum il-
primo, num. 2. & ibi: A DD. necnon Alex. num. 7. & 9. Ias. num. 13. Angel. in fin. cum un. num. 3. ff. de acquir. poss.

Num. 28.

Dico quarto (en este parecer) el Padre Fray Pedro Tello, en virtud deste regresso, y fuga que ha hecho de la Religion de San Francisco, es verdadero apostata, y està descomulgado; aunque seaya vestido el habito de la Sagrada Religion de san Juan, y ellè en Conuento suyo. Esta resolucion es del Padre san Bernardo, in tom. 1. Epist. 1 fol. 6. D. Thom 2. 2. quest. 12. art. 2. *Consentiunt Caietanus, & Innocentius, in cap. fin. de renun. & in cap. intelleximus de eta. & quali. ordi.* Todos los quales con-
nienen en declarar por apostatas a los que dexan mas perfe-
cta Religion, con intencion de no boluer a ella, aunque pas-
sen a otra mas lata, y en ella estèn a la obediencia de sus supe-
riores. Et prouatur ex D. Bernardo, citado ait enim: *hoc procul dubio retro aspicere est, praeuaticari est, apostatare est.* Lo mismo es que afirmar, que es verdadero apostata el que dexò la Religion mas estrecha, y se boluiò a la mas lata, dando passos atras en la virtud. Videatur ibi Doctissimus P. Lo segundo se prouea por que como dize el Angelico Doctor, apostasia es *retrocessio à Religione; sed sic est*, que la profesion hecha en Lima por el Padre Tello en la Religion de san Francisco, fue valida, y firme (como queda prouado) y aora retrocede de aquella profes-
sion, y regla, a menores grados de rigor: sigue se luego, que es apostata que retrocede de la regla, y Observancia Euangelica de san Francisco.

Ni vale dezir, que no se dene llamar verdadero apostata; por quanto no retrocede absolutamente de la Religion, y obediencia, pues aunque retroceda de la Religion de san Francisco, *nihilominus*, se sujeta a la obediencia de los Prelados de la

Inter Petrus Te-
llus, de facto, apostata-
tus, & excommu-
nicatus, dummodo
ad Religionem diui
Francisci non redeat,
et de nullitate pro-
fessionis coram le-
gitimo iudice, alega-
tiones proponat.

Si apostata vo-
cetur, Bernardus

de la Sagrada Religion de san Iuan, trae habito de Religio-
so, &c. y consequentemente, no es apostata, sino tan solamente
fugitivo de la Religion de san Francisco. Este argumento no
vale, porque (como advertiò el Eminentissimo señor Caieta-
no) fugitivo, y vago, es aquel que anda ausente de vna Reli-
gion, con fin de vagar, o de huir el rigor de los Prelados,
y penitencias de la Religion, pero reconociendo que es Fray-
le suyo, y de su profesion, sin tener intencion, ni conciencia
de anullarla. Todo lo qual no concurre en el Padre Tello,
que sin guardar la forma del Derecho, retrocediò de la Re-
ligion de san Francisco, no solo con intencion de anullar su
profesion, sino anulládola de hecho: & consequenter, le com-
prehende el dicho de Bernardo, y el hecho de apostasia. Hoc
proculdubio retro aspicere est, prauaricari est, apostatare est.

Num. 29.

*Etiam Tridentinū
Concilium apostata-
tam, vocat.*

*Et pro apostata de-
claratur à Paulo 4.
prædictus Petrus
Tello.*

Lo segundo, prueuo esta resolucion, porque el Sagrado
Concilio de Trento declara por apostata a qualquiera, que
pretenda nulidad de profesion, sino guardare la forma alli
determinada. Ita sess. citata. Quod si antea habitum sponte dimiterit,
nullatenus ad alegandum, quamcumque causam admitatur, sed ad Mo-
nasterium reddere cogatur, & tamquam apostata puniatur. Y siendo
assi, que el Padre Fray Pedro Tello, auendo professado en
la Religion de san Francisco, le negò la obediencia, y se des-
pojò de su habito, publicando era nulla la profesion, sin
guardar la forma prescripta del Concilio de Trent. Videtur
ergo, quod in penna, lo declara el Concilio por apostata, por no
auer observado lo alli determinado. Lo mismo decretò Pau-
lo IV. in tom. 1. Bulla que incipit: Postquam diuina bonitas, fol. 822.
§. 2. declarando por apostatas a todos los que despues de auer
hecho profesion, en edad legitima, se ausentaren della, y ne-
garen la obediencia a sus Prelados, antes de auer litigado, y
prouado la nulidad de profesion ante los Iuezes, que el De-
recho, y Sagrado Concilio de Trento determinã. Ita ibi, §. 2:
Quã obrem considerantes apostatas huiusmodi, &c. omnes, & singulos
qui post professionē per eos in ætate legitima constitutos, in aliquo apro-
bato, etiã militari Ordine pure, & liberè emissam, &c. post illā per eos
in ipsa ætate legitima constitutos, purè, & liberè ratam, & gratam, ha-
bitā iheremitate propria, aut quouis prætextu, vel causa, etiã si Reli-
gioni, & Ordini non adstrictos esse sine causa cognitione, & his qua
iure

*iurè requiruntur seruari omiffis, vel nō legitimè prouatis, declarari ob-
tinuerint, &c. condignis pœnis omnino puniatur, vt inquit in fine. &c. Y
fiendo notorio q̄ el P. Fr. Pedro Tello negó la obediencia a los
Prelados de la Religión de San Francisco, y se despojó de su ha-
bito sin conocimiento de causa, ni pronar nullidad de pro-
fession, contraviniedo al decreto de Paulo IV. citado, ni
guardò en este despojo la forma que manda el Sagrado Cō-
cilio Tridentino, bien se puede declarar por apostata, y Re-
ligioso descomulgado, y como tal deue ser castigado de los
Prelados de dicha Religion, conforme al motu proprio de Pau-
lo IV. y Canon del Concilio.*

Num. 30.

*Excommunicantur à
Paulo 4. omnes fa-
uorem præstantes
Fratri Petro Tello,
in apostasia sic ex-
plata.*

*Quinto dico. Todos los que ampararen, y fauorecieren al
dicho Fray Pedro Tello, en orden a la conseruacion de este
modo de apostasia contra lo determinado por el Concilio, y
Paulo IV. están descomulgados, y en estado de condenaciō,
en virtud de la Bulla citada de Paulo IV. en el §. 3. dize: Et vt
omnis vagandi occasio apostatis huiusmodi tollatur, volumus, & sanci-
mus, quod quævis, tam Ecclesiastica, quàm seculares personæ, cuiuscum
que status, gradus, Ordinis, conditionis, & præeminentiæ existant, etiã
si Archiepiscopali, Patriarchali, aut alia maiori Ecclesiastica dignita-
te, etiã Cardinalatus honore, seu mundana etiã Marchionali, Du-
cali, aut alia maiori auctoritate, seu excellentia præfulgeant, aliquem
apostatarum eorumdem receptare; seu nutrire, vel illis quo minus, ad
eorum Monasterium, seu domus, vel alium locum regularem redant fa-
uorem, aut auxilium, seu consilium præstare non præsumant, & si eos re-
ceptauerint, vel illis, vt præfertur, fauerint, aut auxilium, seu consiliū
præstiterint, & per ordinarium loci, seu quomodo miram præbent commo-
niti à præmissis nō destiterint, sententiam excommunicationis eo ipso in-
currant.*

ARTICVLVS III

In quo respondetur ad argumenta partis oppositæ.

Num. 31.

PRobò su resoluciō el Abogado del contrario parecer:
lo primero, con dos textos de Escritura, el primero de
San Pablo, 1. Corint. cap. 7. v. 22. dum ait D. Paulus: unusquisque
in quo vocatus est (fratres) in hoc permaneat apud Deum. Item ex pa-
cientissimo Iob. cap. 17. v. 9. ibi: Et tenebit iustus viam suam. De

F

aquí

aquí inferre (el Abogado) que no fue licito al Padre Tello hazer transito de la Sagrada Religion de san Iuá a la de san Francisco; y que en este transito faltó a la vocacion del diuino espiritu, y dexò el camino de la virtud, quando iba buscádo la mayor perfeccion.

Num. 32.

Primum fundamentum contrariae partis, ex sacris litteris desumptum non est ad propositum.

A este fundamento respondo con facilidad, que el texto de san Pablo, a la letra, prouea, que en virtud del bautismo no se anulla el Matrimonio que se hizo en la gentilidad: ni el que era esclauo gentil, queda libre por auerse bautizado. *sed unusquisque in quo vocatus est, &c.* Ita D. Thomas, *lectione 3. & 4. Anselmus, Hieronymus, Chrysostomus, &c.* Si ya no es que el Abogado alegò el texto de san Pablo en sentido allegorico. Y menos a proposito se alegò el texto del pacientissimo Iob; porque en èl aconseja el diuino Espiritu al Iusto, que siguiendo el camino de la justicia, aspire a mayor perfeccion; lo qual obrò el Padre Fray Pedro Tello en el transito que hizo de vna Religion lata, a otra mas estrecha. Esta inteligencia tienen las glossas, y en especial Nicolao de Lyra. Ita ibi: *Et tenuit iustus viam suam, quia propter errorem magnorum, aliqui sunt firmi, & stabiles in virtute non dimitunt viam iustitiae: sed magis excitantur ad opera, perfectionis maioris: ideo sequitur, & mundis manibus addet fortitudinem.*

Num. 33.

Secundum fundamentum facillime diluitur, quia ius antiquum ab ipso iure est declaratum, cap. licet.

Lo segundo, prouea su resolucion la parte contraria con varios textos del derecho antiguo, que vedauan el transito de vna Religion a otra, sin licècia expresa en escrito: especialmente vn texto expreso, o expresissimo, *in d. cap. statuimus 3. 19. quæst. 3. ibi: Dicente verò nullus Abbatum, vel Episcoporum, nullus Monachorum, sine communi litterarum cautione suscipiant.* A lo qual respondo, lo primero, con el Eminentissimo Caietano. q̃ este texto, y otros muchos del derecho antiguo, està declarados, y reuocados por el cap. *licet*, en el qual solo se pide, *quod licentia sit petita licet obtenta non sit.* Textus illa antiquus declaratus est per Innocentium 3. *in cap. licet.* Dize Caietano. Y del mesmo parecer es el docto Barbosa en sus *Collectaneas*, ad *Concilium Trident. sess. 25 cap. 19 num. 32.* Comprobando su sentir con vna resolucion de Cardenales. Iten, para la satisfacciõ deste argumento, se ha de ver lo que dexo dicho, numero 10. donde se explica la licencia *presumpta*, o *tacita*, que tuuo, para tomar

tomar

comar el habito de san Fráncisco Fray Pedro Tello en Lima.

Alegreme de ver la decisiõ citada del Doctissimo Ludovico Postio: porque en el numero 24. califica esta resoluciõ, y licencia tacita que tuvo Fray Pedro Tello de los Prelados de la Sagrada Religion de san Iuan. *Ita ibi: Rursus fuit consideratum, quod cum ut supradixi, per multos annos Caccialupus seorsum à Hierosolymitanis, & ipsis scientibus commoratus, & professus fuerit apud Barnabitas, videtur posse dici, quod nec dum petita, sed & concessa fuerit, quæcumque necessaria licentia, à superioribus Hierosolymitanis, ad doctrinam, Felin. in cap. ficuti sub num. 29. v. simile de re iudic. & pulchræ Socce. Sen. cons. 270. num. 3. verj. sed si recte, lib. 2. & in l. 1. §. sed per servum, num. 14. ff. de acquir. poss. quos sequuta est Roman Brixien. Parrochialis 20. Marci 1620. coram. R. P. D. meo Vbaldo.*

Conceditur licentia necessaria à Hierosolymitanis dum cõsentunt, in secunda professione, nullo ex Prelatis, reclamante

Dum approbatur tacita professio, etiam tacita licentia amplectenda est pro sufficienti, ad ratã professionem expressam.

Y me admiro mucho, que auiedo leido el Abogado, por la parte contraria, la decisiõ 164. citada, y visto en ella, q̃ la sagrada Religion de san Iuan pretendia quitar la possession de vn Religioso, a la Religion de los Barnabitas, sin mas pretexto, que alegar auia hecho profelsion, *tacita*, primero en la Sagrada Religion de san Iuan, en virtud de la qual pretendia manutencion en el derecho, y possession de dicho Religioso, y de hecho le despojaron del habito de dicha Religion de Barnabitas (siendo aquel exemplar del caso nuestro) admirome, pues, mucho, que auiedo leido esta pretension en Roma, de la Sagrada Religion de san Iuan, dificultasse que auia sido suficiente la licencia *tacita*, que tuvo Fray Pedro Tello, para que fuesse valida la profelsion que hizo en la Religion de san Francisco en Lima en virtud de la qual tiene derecho, y possession de dicho Religioso, y segun justicia, deue ser manutencionada en ella.

Num. 34.

Lo tercero, se funda la parte cõtraria, en que los Religiosos de san Iuan hazen voto en su profelsion, de no passarse a otra Religion, y lo mesmo està vedado por especiales constituciones de dicha Religion. *Alteriusque Religionis nisi Hierosolymitani Ordinis professionem non faciam.* Dizen dichos Religiosos quando profellan: en virtud de lo qual, *ex vi professionis*, no pudo passarse Fray Pedro Tello de la Religion Sagrada de san Iuan, a la de san Francisco. A este fundamento aparente

Tertium fundamentum (licet apparens) sufficenter soluitur; cognita essentia, & quiditate voti.

se responde, que no obliga el voto referido, aunque se haga en la lagrada Religion de san Iuã. Ita D. Thom. 2. 2. *quest.* 4. *U quest.* 189. *art.* 2. *U quest.* 88. *art.* 10. citado de Manuel Rodriguez en sus *questiones regulares*, tom. 3. *quest.* 52. *art.* 24. dõde reluelue este docto Padre, que el voto hecho, de no entrar en otra Religion mas perfecta, es de ningun valor; y consequentemente, aunque los Religiosos de san Iuan, y de san Francisco ayan hecho voto, o por su Regla estẽn obligados a no entrar en otra Religion, *nihilominus*, pueden entrar en otra, como sea mas perfecta, sin que les impida el voto, ni la Regla, ni las constituciones, &c. Esta resolucio[n] se funda en la essencia del voto: *cum sit promissio facta Deo de re meliori*. Y assi como no obliga el voto hecho por vn Christiano, de no entrar en Religion alguna, para quedar ligado en virtud deste voto, y no poder ser Religioso en el discurso de su vida: consequentemente no obliga el voto hecho en vna Religion, de no entrar en otra mas perfecta; porque este es mayor bien espiritual, y viene a ser contra la essencia del voto. *Ex quo inferitur, quod emitens, potest transire ad Religionem, que secundum suas condiciones, U diplomata Apostolica, est strictior, &c.* Dize Manuel Rodriguez, y consequentemente tengo por cierto, que sin escrupulo ninguno pudo passarse Fray Pedro Tello de la Religion de san Iuan a la de san Francisco, y ser valida su profelsion en ella, aunque en la primera Religion huviẽse hecho voto de no passar a otra.

Num. 35.

*Nihil valet quatuor
argumētum, ex pri
uilegio factum.*

Lo quarto, funda su resolucio[n] el Abogado de la parte co[n]traria, en vn priuilegio que concediõ Anastasio IV. a la Sagrada Religion de San Iuan, in tom. 1. fol. 66. *Bulla que incipit: Christiane fidei Religio, &c.* Aqui entre otros fauores, y gracias del Pontifice, le concede en el §. II. que despues de auer hecho la profelsion, ninguno pueda passarse a otro Monasterio, *maioris, seu minoris Religionis*, sin licencia del gran Maestre de aquella Sagrada Religion. Y siendo assi, que el Padre Fr. Pedro Tello no tuuo dicha licencia, biẽ se infiere, que obrõ contra este Priuilegio; y consequentemente la profelsion q[ue] hizo en la Religion de San Frãcisco, es irrita, y nulla: y la Sagrada Religion de San Iuan (en virtud deste priuilegio) puede despojarle del habito de San Francisco, y bolarlo a su gremio,

gremio, sin citacion de parte, ni sentencia de Iuez, &c.

Este es el quarto fundamento de la resolucion contraria: a que respondo (con la modestia que pide esta materia, sin censura benemerita) lo primero con las doctrinas alegadas, *videlicet*, que este priuilegio se ha de entender regularmente, y quando el transito se haze en la Europa, y no en la America, tan distante de la Sagrada Religion de San Iuan. Iten digo, que este priuilegio no veda el transito, *ad strictiorem Religionem*, sino, *ad Monasteriũ maioris, seu minoris Religionis*. La qual clausula se deue entender, sin contrauenir al Derecho comun. Demas, que este priuilegio no tiene clausula irritante de la profesion hecha en otra forma, y manera. Iten, si se huiera visto la rubrica de la Bulla citada de Anastasio IV. ninguno se resoluiera afirmar q̃ en virtud deste, y de todos los priuilegios que tiene la Sagrada Religion de San Iuan, se podria obrar contra lo determinado por el Sagrado Concilio Tridentino en la forma que queda alegado.

Num. 36. Lo segundo, responderè a este quarto fundamento, con una doctrina de aquella decisiõ de oro (ya citada) donde Ludouico Postio respondiò al mesmo argumento; que este priuilegio de la Sagrada Religion de san Iuan estã explicado, y limitado por Innocencio III. *In cap. licet: ita ibi, num. 24. Quia huiusmodi priuilegia concessa hospitalarijs, quales sunt Hierosolymitani, fuerunt postea declarata ab Innocentio 3. in dicto cap. licet, quod non cõprehendant casum, quo quis ad artiorẽ transit Religionẽ sanctioris vite desiderio, & ibi notant omnes Canonistæ.* Y lo que mas es, que asirme este doctissimo varon, que en virtud de lo dicho, era vso, y costumbre en Roma, y en aquellas partes de Italia, el passarse los Religiosos de la Sagrada Religion de san Iuan a las Religiones Mendicantes, sin licencia alguna, sino con la mesma libertad que los seglares. *Ita ibi num. 23. Omisio petitionis Veniæ à primo Prælato nequaquam obedientiæ, seu tumescentiæ adscribi debuit, sed potius consuetudini, cum passim milites Hierosolymitani in hoc non secus ac seculares nulla petita veniæ à magno Magistro, vel alio superiore, se conferant, & recipiantur in Ordinibus Claustralibus, & signanter PP. Theatinorum, Carmelitarũ, Discalceatorũ, Capuccinorum, & aliorum sedulo humilitatis, & obedientiæ virtutis incumbendum.*

Nongerit vim priuilegium contra decretum Conoilij Tridentini.

Proprium priuilegium Religionis Sã Hierosolymitani, declaratum est per Innocentium in cap. licet.

Hierosolymitani Religiosi sic transiunt ad Religionẽ diui Francisci, in Curia Romana, absque licentia Prælati, sicuti, & seculares in eadem Religionẽ ingrediuntur non petita ab aliquo licentia.

Num. 37.

*Nihil probatur ex
citata constitutione
Pij V. quod non ope-
retur contra pro-
fessionem virtute iu-
ris factam.*

Ultimamente, prueua su resolución el sobredicho Abo-
gado, alegando vna Bulla de Pio V. in tom. 2. fol. 288. que inci-
pit: *Quaecumque sacrarum Religionum*. Por la qual se vedan los
transitos de vna Religion a otra, aunque sea mas estrecha,
sin licencia del Prelado, anullando las profefsiones hechas
de otra manera, & sic, &c. A este fundamento respondo bre-
uemente, que la mente del Pontifice in Bulla citada, fue anul-
lar las profefsiones hechas en virtud de priuilegios, por eui-
tar muchas apostasias, y vagueaciones de Religiosos; pero
nunca anullò Pio V. las profefsiones hechas en virtud del
Derecho, *ad strictiorem Religionem*. Ita ibi, §. 2. *vigore huiusmodi
priuilegiorum tantum, ac prater iuris communis dispositionem, &c.* Y
para esta inteligencia bastaua auer visto a Thomas Sanch.
lib. 6. cap. 7. num. 2. Con que bastantemente quedan satisfe-
chos los fundamentos del parecer impresso por la parte cõ-
traria.

Num. 38.

*Primum fundamen-
tum R. P. Magistri
nullius est momenti.*

El Padre Theologo, aprobando la resolución contraria,
añadió otro fundamento; alegando vna Bulla de Paulo III.
data Patribus Societatis 15. Kalend. Nouemb. 1548. (*qua gaudent
per modum communicationis*, todas las Religiones, que verdadera-
mente lo son, como lo es la de San Iuan) en la qual el Sum-
mo Pontifice irrita la profesion de los que pasan a otra Re-
ligion (fino la Cartuxa) sin licencia legitima; la qual no tuvo
el Padre consultante, pues sin orden, ni de la Samblea, ni del
gran Maestre, se passò a la Religion Serafica. Y assi, en vir-
tud desta Paulina, la profesion es nulla; & *tenetur ad suam Re-
ligionem redire, aliàs, & si non sit verè apostata, est tamen fugitiuus, &
ut talis potest puniri.*

Num. 39.

*Absque clausula
expressa irritante
iuris, cõceditur pri-
uilegium Pauli 3.
ut speciale Patri-
bus Societatis Iesu.*

Gran resolución para vn Theologo de tanta ciencia, y
conciencia, assegurar la de vn hombre, que a muy buen ne-
gociar, está en opinion, si es apostata, o no; si está desco-
mulgado, o no lo está, como me confessarã todos los doctos
que leyeren los Autores que tratan desta materia. Y lo que
mas es, que esta conciencia la assure el Theologo en vir-
tud del priuilegio concedido a la Sagrada Religion de la Cõ-
pañia de Iesus, y Bulla de Paulo III. que auiendo confirmado
aquella Religion, entre otras muchas gracias que les haze,
le concede el Priuilegio comun (concedido casi a todas las
Reli-

Religiones Mendicantes, Monacales, y Militares) que no puedan hazer transito desta Religion a otra, aunque sea mas estrecha, añadiendo a lo comun (por especial privilegio de la Sagrada Compania de Iesus) el negar este transito, si no fuere con licencia del Preposito general, o de la Sede Apostolica: siendo assi, que en dicha Bulla de Paulo III. ni ay clausula expresa que derogue el derecho comun, ni especial clausula que irrite la profersion *aliter facta*: sino tan solamente vna clausula general derogatoria en el § 43. donde el Sagrado Pontifice deroga lo que se obrare en contrario, en virtud de constituciones, y ordenaciones Apostolicas; y lo que se hiziere en virtud de algunas costumbres, o privilegios de las Religiones de San Benito, San Francisco, y las demas Mendicantes, aunque sean privilegios concedidos en la Bulla *Aurea*, o *Mare magnum*, &c. Y consequentemente parece que el Sagrado Pontifice Paulo III. por lo general deroga los mesmos privilegios que derogó Pio V. ya explicado.

Num. 40.

Dame lastima, que vn hombre tan noticioso en Concilios PP. y Bullas, no hallasse otra Bulla, o privilegio con que prouar su resoluciõ, supuesto q̄ estaua empeñado en ella. Cõ q̄ es fuerça a ley de amigo, ofrecerle a su Paternidad muy Reuerenda vna Bulla para otra ocasion que se le ofrezca; q̄ puede hazer mas fuerça que la de Paulo III. Dicha Bulla es vn privilegio concedido a los Padres Reformados Descalços de la Santissima Trioidad, por Urbano VIII. in tom. 4. fol. 56. *qua incipit: Commisi nobis: edita anno Domini 1624.* donde el Sagrado Pontifice determina, y manda, que los Religiosos desta Santa Congregacion, no puedan hazer transito a otra Religion, aunque en ella se haga quarto voto, sin obtener primero licencia del Romano Pontifice. Y este transito, no solo se veda a los Religiosos, sino tambien a los Donados. Y auiendo declarado por apostatas, y infames a los que de otra manera hizieren este transito, y descomulgado a la Religion q̄ los retuuiere, requeridos por parte de los PP. Trinitarios Descalços, añadiò en la extension desta Bulla dos clausulas expressemente irritantes de la profersion, y derecho comũ. *Ita ibi, §. 6. Decernentes, si aliquis Religiosus ex prædictis Discalciatis, iam professus nouam professionem in prædicto eorumdem Minorũ S.*

Franci

Gratis offertur
Theologo contrario
Specialissimum pri-
uilegium PP. Re-
formatis Sanctissi-
mae Trinitatis, con-
cessum, in quo inter
dicitur transitus
vnius ad aliam Re-
ligionem strictiorẽ,
reuocato iure, &
professione irrita.

Francisci de Paula, vel in alio quolibet Ordine, quomodocumq; nuncupato emiserit: ultra poenas in praedictis nostris litteris appostas, professionem huiusmodi, ipso facto, nullam, irritam, & inanem, nulliusque valoris, & effectus.

Y lo mas extrauagante deste priuilegio es la siguiēte clausula en el §. 7. Ita ibi: Non obstante quod de iure communi concessum est in cap. licet de regularibus, ac constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, &c. Esta si que es Bulla, y priuilegio, que anulla la professiō de Fray Pedro Tello, aunque sea hecha en la Orden de san Francisco, conforme a Derecho, &c. Y si es tan cierto, que la Sagrada Religion de san Iuan, participa los priuilegios de las Ordenes Mendicantes; mas efecto harà esta Bulla de Urbano VIII. que yo cito, que la Bulla de Paulo III. alegada por el Padre Theologo. pero ni vna, ni otra le fauorece por la razon subseguente.

Comun doctrina es, que para que valgan los Priuilegios de vnas Religiones a otras, es necessario que conste del Priuilegio desta, segun el qual comunica los Priuilegios de las demas Religiones. Teste Noguero, in tom. 1. allegationum iuris: allegatione 39. num. 15. ibi: Secundo minus obstant priuilegia concessa per Pium 4. & Pium 5. Monasterio de Guadalupe, eiusdem Ordinis de non soluendis decimis, in quibus insistit praedictum Monasterium

Ut operetur, extensio priuilegiorum, per communicationem, debet constare speciale priuilegium, Religionis sancti Iuanis de communicatione priuilegiorum cum Mendicantibus, & hoc priuilegium nec constat, neque est apud Bullarium nouissimum.

per communicationem, & participationem, quia ad hoc, ut extensio suum effectum operaretur debebat constare de priuilegio extensionis, vel à se toto, ff. de hered. instit. aut. si quis in aliquo, C. de edend. Rota, decis. 40. part. 2. diuersorum. Y siendo verdad, que no consta que la Sagrada Religion de San Iuan comunica los priuilegios de las Ordenes Mendicantes, nunca se podrán alegar aquestos en su fauor, ni tampoco podrán valerse, sino de priuilegios propios. Esta resolucion se prueua (quidquid dicant Machado, & Pater Hurtado) porque la comunicacion de priuilegios, que concedio Leon X. entre las Ordenes Mendicantes, in tom. 1. fol. 601. Bulla que incipit: Dudum per nos accepto, solo es priuilegio de que pueden gozar las Ordenes Mendicantes; y aunque la Sagrada Religion de san Iuan puede ser llamada para vn priuilegio, con nombre de Regular (teste Moneta, cap. 10. num. 386.) no ay quien diga, que es visto ser concedido dicho priuilegio, a dicha Religion

gion con titulo, y nombre de Religion Mendicante. Y com-
pruebase lo dicho, porque refiriendo, y confirmando todos
los priuilegios concedidos a la Sagrada Religion de san
Iuan, en nuestros tiempos, Urbano VIII. y Innocencio X. nin-
guna mención hazen deste priuilegio de comunicacion,
con las Ordenes Mendicantes. Y consequentemente, será neces-
sario, que se exhiba la Bulla donde se concede este priuilegio
de comunicacion a la Sagrada Religion de san Iuan, en pro-
prios terminos. *Aliàs, &c.*

Num. 41.

Y (caso negado) que la Sagrada Religion de san Iuan, tu-
niera comunicacion de priuilegios con los Mendicantes, en
el caso presente fuera de ningun valor, y efecto, porque los
priuilegios, *ad instar*, no se comunican en materias tan graues,
y donde interviene la derogacion del Derecho comun. Tes-
te Noguero loco citato, num. 16. ita ibi: *Qua concessio priuilegij ad
instar solum habet locum in rebus leuibus, praeiudicij non tamen in rebus
grauibus, & in solitis, & quae raro, vel cum magna difficultate concedi
solent, ut notant DD. in l. 1. ff. de legat. 1. Butr. conf. 19 num 9 late
Pacian. de probat lib. 1. cap. 27. num 28. Rota, decis. 55. num. 14.
part. 2. diuersorum Cavalerio, decis. 101. num. 3.* Y tiene tanta di-
ficultad en nuestro caso presente la derogacion del dere-
cho comun, o de vn Canon del Concilio de Trento, que aun-
que se conceda a vna Religion por priuilegio; declaran los
Pontifices que no se comunique a otra Religion. Ita *Urbanus
8 citatus, §. 7.* que auendo anulado el cap *licet*, concluye, ibi:
*Quibus omnibus, & singulis, illorum omnium tenores praesentibus pro-
plenè, & sufficienter expressis habentes illis aliàs in suo robore per man-
suris, hac vice dumtaxat specialiter, & expresse derogamus cæterisque
contrarijs quibuscumque.* Y Gregorio XIII. concediendo a la Sa-
grada Religion de la Compania de Iesus vn priuilegio, que
parecia derogaua lo decretado en el Concilio de Trento:
por quanto les concedia, que con licencia del Preposito ge-
neral pudiessen passarse a otra Religion mas lata; advirtió el
santo Pontifice, que este Priuilegio no era de los que podian
comunicar las Ordenes Mendicantes. Ita in tomo 2. pag. 459.
Bulla que incipit: *Cum alias §. 3. ibi: Non obstantibus omnibus ijs, quo-
dicti Pontificis voluerunt non obitare cæterisque contrarijs, quibus-
cumq; praesentis autem gratia communicationem omnibus alijs, etiam*

*Priuilegium ad in-
star non communica-
tur, in re graui, quae
cum magna difficul-
tate concedi solet, ut
est derogatio iuris,
& Concilij Triden-
tini reuocatio.*

*Nec Religionibus
Mendicantibus co-
municantur relata
priuilegia.*

H

qui

461
qui sua privilegia cum prædicta societate copiose participant, participa-
reque poterunt quomodolibet in futurum fieri omnino prohibemus. De
todo lo qual se infiere, que la comunicacion de privilegios
en nuestro caso, es de ningun valor, &c.

Num. 42.

Por segundo fundamento alega el Padre Theologo un
decreto de la Sagrada Congregacion en el tom. 4. fol. 63 an-
no Domini 1624. donde con autoridad del Pontifice Urbano,
dize la Sagrada Congregacion: *Deinde ut apostatandi oportuni-
tas Regularibus præripiatur statuit, ut de cætero nullus permitatur ad
artiorem Religionem transire, nisi prius superiori legitime constiterit
eam Religionem paratam esse illum recipere, qui licentiam petit, tumq;
Regularis recta se transferat ad artiorem, quod ut re ipsa ad impleatur
idem superior omni studio, ac diligentia in vigilet.*

Num. 43.

*Secundum funda-
mentum nullius est
valoris, ut patet ex
allegato decreto.*

Respondo, que el sobre escrito decreto, en nada fauorece
a la parte contraria, porque aqui la Sagrada Congregacion
nada inoua a cerca de la licencia que debia pedir el Padre
Tello a los Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan, an-
tes dexó el Derecho comun en su fuerza; y el privilegio des-
ta Religion en el valor que tiene, y tengo explicado. Solo
inoua la Santa Congregacion: el que se pidiesse licencia a la
Religion de San Francisco que auia de recebir el tal Religio-
so, porque no fuesse damnificada recibiendo algun escanda-
loso, perdulario, &c. Pero en el caso presente que no con-
curren en el Padre Fray Pedro Tello esos defectos, y la Re-
ligion de San Francisco le recibió benigna, caritativa, y vo-
luntariamente, ningun efecto haze este decreto, para anu-
lar la profesion hecha en dicha Religion. En virtud de lo
qual dixo el Doctíssimo Barbosa, in *Collectaneis, ad Concilium
Triden. fol. 431. num. 32. ibi: Regularibus ad strictiorem Religionem
transire volentibus, si beneuolos in ea inueniant receptores, ac deuotio-
nis feruore ducti, non autem alicuius criminis perpetrati poenam subter-
fugituri sufficit petita licet non obtenta licencia á suis superioribus.*
*Aldan. in Compend. Canon. resol. lib. 3. tit. 16. num. 1. ubi refert ita
fuisse resolutum per S. Congregationem Episcop. su die 13. Septemb.
1583.*

De todo lo dicho consta, lo primero, que las alegaciones
del Abogado de la parte contraria, y doctrinas de Thomas
Sanchez, no tienen efecto, ni valor para el caso presente:

por

por quanto el Padre Fray Pedro Tello tomó el hábito, y professó en la Orden de san Francisco, en la America, tan distante region de la Europa, donde assi stén los Prelados de la Sagrada Religion de san Iuan. Y si huiera tomado el hábito en la dicha region de la Europa, fuera diferentísimo caso, la qual diferencia consta euidentemente de las leyes de la Partida: porque en la primera Partida, tit. 7. auiedo en la ley 9. determinado, que ningun Religioso se pudiesse passar a otra Religion, aunque fuesse mas estrecha, sin pedir primero licencia al Prelado de la Religion donde estaua: despues (suponiendo por caso diferente el assistir en region distante de su Religion) determinò en la ley dezima, que el Religioso pudiesse hazer transito a otra Religion mas lata, sin pedir licencia a Prelado alguno; por quanto assistia en dicha region distante de su Religion. De donde infiero, que estas dos leyes infieren diferentes casos, y consequentemente se debia resolver el caso, segun la ley dezima referida. Con que no valen las doctrinas alegadas, como tengo dicho. Y quando huiera tomado dicho Fray Pedro Tello el hábito en la Europa, se deuia resolver el caso conforme a lo sentenciado, por la Rota, en la decission 164. citada, sin hazer tanto caso de las doctrinas de Thomas Sanchez. En fin, gracias al gran Padre san Bernardo, que en el tomo 1. Epistola 1. ad Robertum, nos enseñó a dar pareceres en semejantes ocasiones, donde concurrían las mesmas calidades, diziendo a la parte q̄ consulta, o hablando mas claro, al Padre Fray Pedro Tello. *Accepit de cortum, discute intentionem, consule veritatem: tua tibi conscientia respondeat, cur abieris, cur Ordinem tuum, cur fratres, cur locum, cur me, qui tibi propinquus carne, et propinquior spiritu sum, deserueris? Si aut artius, ut rectius, ut perfectius uiueres: securus esto, quia non retro aspexisti, sed et gloriare, cum Apostolo dicens: quæ retro oblitus, et ad ea quæ ante sunt extensus, sequor ad palmam gloriæ, si alias noli alit̃ sapere, sed time quoniam (ut cum venia tui dixerim) quidquid tibi amplius indulges in victu, vestituq̃, superfluo, in verbis ociosis, in vagatione licentiosa, et curiosa, quam videlicet promissisti, quam apud nos tenuisti: hoc proculdubio retro aspicere est, prauaricari est, apostatare est.*

Supuesto lo dicho, conformandome con el Padre San Bern

D. Bernardus (ut
pote, Magister San-
ctus) nos docet, cir-
ca debitam resolu-
tionem huius casus,
et difficultatis.

281
Bernardo, digo lo primero, que el Padre Fray Pedro Tello, debe probar lo que supone, *videlicet*, que es Religioso profes- so con profession *tacita*, o *expresa*, en la Sagrada Orden de san Iuan, y no novicio, como afirma algunos en esta Ciudad.

Lo segundo, tengo por euidente, que es valida la profes- sion que hizo en Lima, en la Orden de san Francisco, el di- cho Padre, aunque huuiesse professado en la Sagrada Reli- gion de san Iuan, y no tuuiesse licencia de sus Prelados.

Lo tercero, tēgo por mas probable, que si huuiera hecho la profession en España, en la Orden de san Francisco, fuera valida, aunque no tuuiesse licencia en escrito.

Lo quarto, afirmo, que el regresso que ha hecho Fray Pe- dro Tello a la Sagrada Religion de san Iuan, es contra dere- cho, y todo lo que estuviere actuado, es irritó, y nullo.

Lo quinto, digo, que aunque no es apostata de Religion, trayēdo el habito de san Iuā, es verdadero apostata de la Re- ligion de san Fracisco, y está descomulgado, y *consequentemēte*, debe ser preso por los Prelados de dicha Religión, y castigado.

Lo sexto, tengo por cierto, que pecan mortalmente, y es- tñ descomulgados, todos los que fanorecieren a Fray Pe- dro Tello, en este genero de apostasia, y regresso, contra lo determinado en el Concilio de Trento, y Bullas de Pontifi- ces. Este es mi parecer. Saluo meliori, &c. En este Conuento de San Francisco de Seuilla, Casa Grande, en 11. de Abril de 1656. años.

Fray Iuan de Quiros,

Lector Iubilado,

Calificador del S. Oficio.

P. de la Prou. de Andaluzia,

y Vicecomissario gen. de las Indias:

He visto esta resolucio del muy Reuerendo Padre Fray Iuan de Quiros, Lector Iubilado de la Serafica Religion de nuestro Padre san Francisco, Padre desta Prouincia de la An- daluzia, Calificador del Sñto Oficio, y Vicecomissario gene- ral de las Indias; y los principios en que la funda, son juridi- cos, y ciertos que la concluyen manifestamente, y la com- prueba bien la decisio de la Sacra Rota que alega, y es en los mismos terminos: y assi soy del mismo parecer. En Seu- illa, a 11. de Abril, de 1656. años.

El Lic. Antonio Perez.